



Ponen trabas a niños enfermos en Cundinamarca

Aunque tasa de mortalidad de menores ha bajado desde 1992, sigue mala atención médica.

Más de la mitad de emergencias que involucran a un niño menor de 5 años en Cundinamarca no pueden atenderse debido a las taras para diligenciar los papeles requeridos. Esto confirma las graves falencias del sistema de salud, que incluyen, entre otros, falta de conocimiento en los protocolos de atención y diagnósticos equivocados o tardíos.

El año pasado, la tasa de mortalidad de niños de esa edad por enfermedades respiratorias agudas (la primera causa de muerte en pequeños en el país) fue de cerca de 198 por 1.000 nacidos. Aunque el objetivo de disminuir los índices de muerte ha funcionado, ya que el número de casos fatales ha bajado un 59 por ciento respecto a 1992, cuando hubo 481, las cifras son preocupantes.

Lo anterior fue revelado en un estudio hecho por la Secretaría de Salud del departamento, que buscaba conocer las razones por las que existen demoras para atender a los menores que presentan enfermedades respiratorias agudas, dengue y desnutrición.

De acuerdo con la investigación, las causas por las que mueren más niños en Cundinamarca son afecciones originadas en el periodo perinatal, malformaciones congénitas y enfermedades del sistema respiratorio.

Las demoras no solo ocurren en el centro asistencial, sino en el transcurso hacia el mismo, pues pasa mucho tiempo antes de que los cuidadores se percaten de la gravedad de la emergencia y decidan llevarlos a un médico.

La primera demora es la deficiencia en reconocer los signos del estado de salud; en el 55 por ciento de los casos sus cuidadores no saben la gravedad de la afección. A eso se suma la falta de conocimiento sobre los factores que generan los problemas de salud



Sala de Prensa

respiratorios, ya que el 95,2 % de los menores de un año presentan enfermedades en hogares donde el padre fuma.

No garantizar el acceso a los pacientes, ya sea por falta de programas de promoción y prevención de salud (29,40 % de los casos) o desconocimiento de los usuarios de este tipo de beneficios obligatorios son otros problemas.

El tercer factor es que los niños no son atendidos con rapidez debido a que existen dificultades en el acceso a servicios por barreras cuando se afilian a seguros de salud y porque no se toma la decisión de remitirlos a un centro médico.

Una de las conclusiones de la investigación, realizada el año pasado, es que la responsabilidad de evitar la mortalidad de niños por estas falencias recae sobre los aseguradores y profesionales de salud, quienes deben pensar estrategias claras para detectar tempranamente signos de enfermedad. Asimismo, para mejorar drásticamente la atención, será indispensable fortalecer las instituciones prestadoras de salud.

EL TIEMPO

Diario El Tiempo, 13 de Octubre de 2015. Página 10.